

Margaret Thatcher

La carrera política de Margaret Thatcher ha sido una de las más extraordinarias de los tiempos modernos. Nacida en octubre del año 1925 en Grantham, un pequeño pueblo comercial en el este de Inglaterra, llegó a convertirse en la primera (y por dos décadas la única) mujer en dirigir una de las democracias occidentales más importantes. Ganó tres Elecciones Generales sucesivas y ocupó el puesto de Primer Ministro Británico por más de once años (1979-1990), un registro no igualado en el siglo XX.

Los Comienzos: 1925 a 1970

I. 1925-1947: Grantham y Oxford

El hogar y la temprana infancia de Margaret Thatcher tuvieron un rol preponderante en la formación de sus convicciones políticas.

Sus padres, Alfred y Beatrice Roberts eran metodistas. La vida social de la familia se desarrollaba ampliamente en la cerrada comunidad de la congregación local de fieles, marcada por una fuerte tradición de trabajo caritativo, honestidad y rectitud personal. La familia Roberts era dueña de un almacén en Grantham, y vivían en el segundo piso sobre la tienda. Margaret Roberts (nombre de soltera) y su hermana asistieron a una escuela local estatal. Llegado el momento, Margaret obtuvo un cupo en Oxford, donde estudió química en el Somerville College (1943-1947). Su tutor fue Dorothy Hodgkin, pionera de la cristalografía de rayos X que ganó el Premio Nobel en 1964. La visión y puntos de vista de la joven fueron profundamente influenciados por su entrenamiento científico, y la acompañarían durante toda su vida y carrera.

Pero en los planes futuros de Margaret Thatcher la química pasó a segundo plano y cedió el lugar a la política. La política, específicamente el Partido Conservador, siempre había sido un elemento en su vida de hogar: su padre era consejero local en Grantham y conversaba con ella los temas del día. También participaban juntos en las actividades del Partido Conservador y se preocupaba de informarse de las noticias nacionales e internacionales, así como de formarse intelectualmente mediante la lectura. Esta instancia constituyó el primer

acercamiento de Margaret Thatcher al mundo político. Mientras estudiaba en la universidad, fue elegida presidente de la Asociación de Estudiantes Conservadores en Oxford, ocasión en que se reunió con muchos prominentes políticos e intelectuales conservadores. Margaret nunca descuidó sus estudios, ni nunca olvidó que su primera responsabilidad era formarse. Como presidente de la Asociación de Estudiantes Conservadores en Oxford se hizo conocida para la dirigencia de su partido, justo en el momento de la devastadora derrota sufrida por los conservadores a manos de los laboristas en el Elección General del año 1945. Terminados sus estudios en el año 1947, Margaret comenzó a trabajar en la industria química, sin por ello dejar de participar activamente en el Partido Conservador.

II. 1950-1951: Candidata por Dartford

En su época de veinteañera, compitió como candidata del Partido Conservador en la Elección General del año 1950 y en la del año 1951 por el asiento de Dartford, bastión laborista. Perdió en ambas ocasiones, pero acertó considerablemente la distancia y disfrutó ampliamente la experiencia de hacer campaña. Se convirtió en un rostro conocido de la prensa nacional, ganando publicidad nacional como la candidata más joven en el país. Rasgos de su estilo político maduro fueron formados en Dartford, distrito mayoritariamente de clase trabajadora que sufrió tanto como cualquier otro del racionamiento y escasez de postguerra, así como también del creciente nivel de impuestos y regulación estatal. A diferencia de muchos conservadores en ese tiempo, la



Margaret Thatcher es conocida en todo el mundo como la Dama de Hierro (The Iron Lady), apelativo que le dieron los soviéticos en 1976

joven no tenía dificultad en hacerse escuchar por cualquier audiencia y hablaba con fluidez, fuerza y confianza, sobre temas que importaban a los votantes. De igual modo, expresaba abiertamente su preocupación por lo que consideraba un paulatino pero progresivo giro hacia el socialismo en el discurso y en las políticas del Partido Conservador, así como de la política británica en general.

Fue también en Dartford donde conoció a quien sería su marido: Denis Thatcher, un empresario local que administraba la firma de su familia antes de convertirse en un ejecutivo de la industria petrolera. Se casaron en el año 1951, después de la Elección General.

Luego la señora Thatcher estudió leyes, especializándose en derecho tributario. Las ideas sobre economía e impuestos que tenía fueron confirmadas durante el estudio y ejercicio de esta nueva carrera. En el año 1953 nacieron los gemelos Mark y Carol. Durante los seis años que dedicó casi en exclusivo al cuidado de sus hijos y de su hogar, Margaret Thatcher nunca dejó de estar informada del acontecer político y de la situación del Partido Conservador. Su interés por la política no se diluyó, muy por el contrario, se intensificó. Apoyada por su marido, Margaret estaba lista para regresar a la primera línea.

III. 1951-1970: Familia y Carrera

Tras un complejo proceso, donde tuvo que enfrentar y vencer las aprensiones de las bases conservadoras sobre la efectiva capacidad y dedicación que una dueña de casa, y madre de familia, podía tener para asumir como miembro del parlamento, Margaret logró ser elegida como candidata conservadora por el distrito de Finchley, al norte de Londres. En la Elección General del año 1959, fue elegida miembro del Parlamento por Finchley, al que continuó representando hasta el año 1992. Dos años después de su elección obtuvo un cargo en la administración conservadora de Harold Macmillan. Cuando los conservadores estaban nuevamente en la oposición, entre los años 1964 y 1970, afianzó su posición entre las figuras más importantes del partido, sirviendo constantemente en diversas carteras como “*ministro en las sombras*”¹. Cuando los conservadores regresaron al

Gobierno bajo el mandato de Edward Heath en el año 1970, Margaret Thatcher obtuvo el rango ministerial en el Gabinete, ocupando el cargo de Ministro de Educación.

En la primera línea

I. 1970-1974: Ministro de Educación

Thatcher tuvo una ardua y difícil tarea como Ministro de Educación. Los primeros años de la década de 1970 fueron testigos del radicalismo estudiantil en su máximo nivel, y de la política británica en su nivel más bajo. Manifestantes interrumpían sus discursos e intervenciones, la prensa de oposición la demonizaba, y las políticas públicas en educación parecían fijadas de manera irreversible hacia la izquierda, lo que ella y muchos conservadores encontraban incómodo. Sin importar los ataques del Partido Laborista y el movimiento socialista, desde este cargo Margaret Thatcher defendió la libertad de enseñanza, el derecho y el rol que compete a los padres en la educación de sus hijos, y el aporte de la educación privada al desarrollo del país. Pese a todos los inconvenientes, dominó el cargo y salió fortalecida por la experiencia ganada en él. El Gobierno de Heath resultó dañado en su imagen y aprobación por diversos acontecimientos ocurridos entre los años 1970 y 1974, desilusionando a muchos de los que lo habían votado y apoyado. Elegido por las promesas de recuperación económica, que se conseguiría por medio de controlar el poder de los sindicatos e introducir más políticas públicas de libre mercado, el Gobierno de Heath llevó a cabo una serie de reversiones de políticas y medidas - denominados “giros en U” - hasta convertirse en uno de los gobiernos más intervencionistas en la historia de Gran Bretaña. El Gobierno abandonó su programa original y adoptó medidas totalmente opuestas a éste, siendo las de mayor impacto negativo la negociación en diversos temas con los sindicatos y la introducción de un exhaustivo sistema de control de precios.

A todas estas medidas Margaret Thatcher se opuso firmemente en el Gabinete, pero sin lograr mayor apoyo y por el contrario, siendo progresivamente excluida de las reuniones



Margaret y Denis Thatcher saludando a sus partidarios. Estuvieron casados más de 50 años, hasta el fallecimiento de Denis en 2003.

¹ En el sistema político británico, el principal partido de oposición se conoce como La Oposición de Su Majestad, y conforma un gabinete paralelo al del Gobierno, que se conoce como Shadow Cabinet (Gabinete en las Sombras).

que trataban temas económicos y las relaciones con los sindicatos. Derrotado en la Elección General de febrero del año 1974, el Gobierno Heath dejó como legado una alta inflación y paralización industrial. Los conservadores volvían a la oposición. Margaret Thatcher, junto a otros políticos y algunos intelectuales conservadores, entendieron que el giro a la izquierda en las ideas y políticas (sobre todo económicas) era la principal razón de la pésima situación económica y social del país, y de la derrota y estado de incapacidad del Partido Conservador y su dirigencia. Este grupo estaba decidido a cambiar las cosas, y tras la derrota en la Elección General comenzaron a trabajar decididamente para ello.

II. 1975-1979: Líder de la Oposición

Cuando el partido, liderado por Ted Heath perdió una segunda Elección General en octubre del año 1974, muchos conservadores estaban listos para una nueva aproximación después del desastroso Gobierno. Tras una serie de eventos y decisiones, Margaret Thatcher, apoyada por los conservadores que querían poner término a la izquierdización del partido, compitió contra Heath por el liderazgo del Partido Conservador. Para sorpresa general (incluida la de Thatcher), en febrero del año 1975 venció en la primera votación, y ganó con amplia mayoría la contienda en la segunda votación; a pesar de competir con media docena de colegas con experiencia. Así, Margaret Thatcher se convirtió en la primera mujer en liderar un partido político importante en Occidente, y ocupar el cargo de Líder de la Oposición en la Cámara de los Comunes. La primera tarea que se propuso la nueva líder del Partido Conservador, fue hacer que el partido volviera a su esencia, redescubriendo los principios, valores e ideas que constituían el centro del pensamiento y actuar político conservador. El proceso estaba en pleno desarrollo, y los alcances de sus efectos se harían sentir incluso en el Partido Laborista. El Gobierno Laborista del período 1974-1979 fue uno de los más propensos a las crisis en la historia británica, llevando al país a un virtual estado de quiebra en el año 1976. Esta situación forzó al Gobierno a negociar un

crédito con el Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI impuso severas medidas de control sobre el gasto público como condición para el préstamo, lo que irónicamente, mejoró la opinión pública sobre las políticas laboristas. Para el verano del año 1978, hasta parecía posible que ganará la reelección. Pero en el invierno del año 1978/1979, que llegaría a ser conocido como el "Invierno del Descontento" la suerte de los Laboristas se acabó. Las demandas de los sindicatos llevaron a una epidemia de paros y huelgas, que literalmente paralizaron a Gran Bretaña, y mostró que el Gobierno tenía poca influencia sobre sus aliados en el movimiento socialista. La situación era insostenible y como Líder de la Oposición, Margaret Thatcher promovió una moción de no confianza en el Gobierno. Tras una tensa y maratónica sesión, la Cámara de los Comunes aprobó por mayoría de un voto la moción y por tanto el Gobierno Laborista se vio en la obligación de llamar a Elección General.

Tras alinear al Partido Conservador con la finalidad de ganar la elección, Margaret Thatcher encabezó una intensa y agotadora campaña, llevando a los más diversos rincones de Gran Bretaña el mensaje y la propuesta conservadora. La opinión pública se volvió contra los Laboristas y en la Elección General de mayo del año 1979 los conservadores obtuvieron una mayoría parlamentaria de 43 asientos. Al día siguiente, Margaret Thatcher se convirtió en la Primer Ministro del Reino Unido.

Los años en Downing Street

I. 1979-1983: 1er. periodo como primer Ministro

El nuevo Gobierno se comprometió a revisar y revertir el declive británico, no solo en el aspecto económico: había que cambiar la actitud de mente de Gran Bretaña; se requería la recuperación de la moral y el espíritu británico con urgencia. En el corto plazo, medidas dolorosas fueron necesarias. Sin perjuicio de rebajas a los impuestos directos (para restaurar incentivos a la inversión), el presupuesto debía ser balanceado, así que los impuestos indirectos fueron elevados. La economía ya estaba entrando en recesión, pero la inflación estaba subiendo y las tasas de



Margaret Thatcher fue Líder del Partido Conservador por más de 15 años, y el partido ganó las tres Elecciones Generales en las que compitió bajo su dirección

interés debieron ser elevadas para contralarla. Para el fin del primer periodo de Margaret Thatcher, el desempleo en Gran Bretaña era de más de tres millones de cesantes, el que solamente comenzó a disminuir en el año 1986. Una parte importante de la ineficiente industria manufacturera británica cerró, lo que como consecuencia disparó la tasas de cesantía. Nadie había previsto cuan severo podía ser la recesión.

Pero victorias vitales fueron logradas en el largo plazo. La inflación fue controlada y el Gobierno creó la expectativa de que haría lo que fuere necesario para mantenerla baja. El presupuesto de la primavera del año 1981, incrementando los impuestos en el punto más profundo de la recesión, molestó al pensamiento económico Keynesiano convencional, pero hizo posible rebajar las tasas de interés y demostró la determinación del Gobierno de Thatcher. En estos momentos, la presión de la prensa y de algunos miembros del Partido Conservador para que la Primer Ministro abandonara sus políticas, para que "girara en U" no se hizo esperar. Margaret Thatcher las abordó implacablemente en el mes de octubre en su discurso en la Convención Anual del Partido Conservador; dejando en claro que ella y su Gobierno no estaban dispuestos a girar a la izquierda y retroceder. La recuperación económica comenzó el mismo cuatrimestre y siguieron ocho años de crecimiento económico sostenido. La recuperación moral de Gran Bretaña

estaba en pleno desarrollo. Este logro generó gran respaldo político, pero la reelección del Gobierno fue hecha una certeza gracias a un imprevisto: la Guerra de Las Malvinas. La invasión de las islas llevada a cabo por la Junta de Gobierno de Argentina, en abril del año 1982, fue enfrentada por Margaret Thatcher con firmeza y decisión. Si bien trabajó con el Gobierno de Estados Unidos en la búsqueda de una posible solución diplomática, una fuerza expedicionaria militar británica fue enviada para reconquistar las islas. Cuando fracasó la diplomacia, la acción militar fue rápida y exitosa y las Islas Malvinas estaban nuevamente bajo control británico para junio del año 1982. El electorado estaba impresionado. Pocos líderes británicos o europeos habrían peleado por las islas. Haciéndolo, Margaret Thatcher sentó las bases para una política internacional británica mucho más vigorosa e independiente durante el resto de la década de 1980. Cuando llegó la Elección General en junio del año 1983, el Gobierno de Thatcher fue reelegido con su mayoría parlamentaria más que triplicada, y una de las más grandes en la historia británica: 143 asientos.

II. 1983-1987: 2do. periodo como primer Ministro

El segundo periodo comenzó con casi tantas dificultades como el primero. El Gobierno se encontró desafiado por los sindicatos mineros, que dirigidos por el movimiento socialista, estuvieron durante un año en paro (1984/1985). En general, el movimiento



Invierno del descontento
(1978/1979)

socialista armó una férrea resistencia a las reformas en materias de sindicatos del Gobierno de Thatcher, que comenzaron a legislarse en el año 1980 y en el año 1982, y que continuaron después de la Elección General. La huelga de los mineros fue una de las más violentas y largas en la historia británica. El desenlace era incierto, pero después de muchos giros en el camino, los sindicatos y sus líderes violentistas fueron vencidos. Esto probó se un acontecimiento crucial, pues aseguró que las reformas de Thatcher perdurarían en el tiempo. En los años siguientes, la oposición Laborista silenciosamente aceptó la popularidad y éxito de la legislación sindical introducida y prometió no revertir sus elementos esenciales.

En octubre de 1984, cuando estaba en pleno desarrollo la huelga de los mineros, el Ejército Revolucionario Irlandés (IRA por sus siglas en inglés) intentó asesinar a Margaret Thatcher y a varios de los miembros de su gabinete; detonando bombas en el hotel de Brighton donde el Partido Conservador efectuaba su conferencia anual. Si bien sobrevivió ileso al atentado, algunos de sus asesores más cercanos estaban entre los heridos y fallecidos, y la habitación contigua a la de ella resultó severamente dañada. Ningún Primer Ministro Británico del siglo XX estuvo tan cerca de ser asesinado.

La política británica respecto a Irlanda del Norte había sido una fuente de conflicto para todos los Primer Ministro desde el año 1969, pero Margaret Thatcher encendió especialmente el odio del IRA por su negativa de reconocer sus demandas políticas, sobre todo durante las huelgas de hambre de algunos terroristas en los años 1980/1981. Su política hacia el terrorismo, fuera republicano o realista, fue implacablemente hostil; a pesar de hacer coincidir esa postura con la negociación del Tratado Anglo-Irlandés celebrado en el año 1985 con la República de Irlanda. El Tratado fue un intento de mejorar la cooperación en materias de seguridad entre Gran Bretaña e Irlanda, y dar algún reconocimiento a la situación política de los católicos en Irlanda del Norte, una incitativa que recibió el respaldo del Gobierno de Reagan y del Congreso de Estados Unidos. La economía continuó mejorando su situación

durante el periodo comprendido entre los años 1983 a 1987, y las políticas de liberalización económica fueron extendidas. El Gobierno de Thatcher decidió tomar la política de vender los activos estatales, que cuando los Conservadores llegaron al poder en el año 1979, habían llegado a constituir más del 20% de la economía británica. Las privatizaciones británicas de la década de 1980 fueron las primeras de su clase y probaron ser de gran influencia alrededor del mundo.

Cuando era posible, la venta de los activos estatales se efectuaba mediante la oferta de acciones al público, con condiciones favorables para los pequeños inversionistas. El Gobierno de Thatcher lideró un gran incremento en el número de personas ahorrando a través del mercado accionario. También animó a las personas a comprar sus propias casas y hacer cotizaciones privadas para su jubilación, políticas que a lo largo del tiempo han incrementado enormemente la riqueza personal de la población británica. Occidente presenciaba el fenómeno que sería denominada como "capitalismo popular".

Pero no todo era tranquilo para la Primer Ministro. El ala izquierda del Partido Conservador siempre se sintió incómoda con su líder. En enero del año 1986, persistentes diferencias y divisiones entre la izquierda y la derecha del partido en el Gabinete de Thatcher, fueron expuestas públicamente por la sorpresiva renuncia del Ministro de Defensa, Michael Heseltine, en una controversia sobre los problemas económicos de la constructora británica de helicópteros Westland. Las consecuencias del Caso Westland desafiaron el liderazgo de Margaret Thatcher como nunca antes. Sobrevivió a la crisis pero los efectos fueron relevantes. Al poco tiempo fue sometida a fuertes críticas dentro de su propio partido por la decisión de permitir a los aviones de combate de Estados Unidos volar desde bases británicas para atacar objetivos en Libia (abril del año 1986). Habían rumores de que el Gobierno y su líder estaban agotados, de que habían permanecido por demasiado tiempo en el poder.

La respuesta de Margaret Thatcher no se hizo esperar; en la convención anual del Partido Conservador realizada en octubre del año



Afiche de campaña Elección General año 1979

1986, su discurso delineó una serie de reformas para un tercer Gobierno de Thatcher. Con la economía muy fortalecida, las perspectivas eran excelentes para una elección, y el Gobierno regresó en junio de 1987 con una mayoría parlamentaria de 101 asientos.

III. 1987-1990: 3er. periodo como primer Ministro

La plataforma legislativa del tercer periodo de Thatcher en el Gobierno estaba entre las más ambiciosas jamás llevadas adelante por un Gobierno británico. Había medidas para reformar el sistema de educación (año 1988), introduciendo por primera vez un currículo nacional. Había propuesta para un nuevo sistema de impuestos de los gobiernos locales (año 1989). Y había propuestas para separar usuarios y proveedores dentro del Servicio Nacional de Salud (1990), abriendo por primera vez el sistema a medidas de competencia e incrementando los incentivos para alcanzar una administración eficiente.

Las tres medidas fueron profundamente controversiales. En particular, el sistema de impuesto de los gobiernos locales: se convirtió en un problema político serio. A medida que los consejos locales tomaron ventaja de la introducción del nuevo sistema para incrementar las tasas de los impuestos, culpaban del aumento al Gobierno de Thatcher. Esta reforma sería abandonada por el sucesor de Margaret Thatcher en el año 1991. Por el contrario, las reformas en materias de educación y salud probaron ser duraderas. Gobiernos sucesivos siguieron desarrollando los logros de estas medidas, y en algunos aspectos, extendieron sus alcances.

La economía tuvo su auge entre el año 1987 y el año 1988, pero también se sobrecalentó. Las tasas de interés debieron ser dobladas durante el año 1988. Salió a la luz pública una división al interior del Gobierno sobre política monetaria: Margaret Thatcher firmemente se oponía a la política sugerida por su Canciller del Exchequer² y otros, de la vinculación de la libra esterlina al franco alemán por medio de Mecanismo Europeo de Tasas de Cambio (ERM por sus siglas en inglés). En esta discusión, las relaciones de Margaret con su Canciller del Exchequer, Nigel Lawson, fueron fatalmente dañadas, y éste resignó en

octubre del año 1989. Detrás de esta discusión económica había un profundo desacuerdo dentro del Gobierno sobre la política hacia la Comunidad Europea misma. La Primer Ministro se encontró cada vez más en conflicto con su Secretario de Exterior³, Sir Geoffrey Howe, en todos los temas relativos a la integración europea. El discurso de Margaret Thatcher de septiembre del año 1988 en Brujas, dio inicio al proceso en virtud del cual, el Partido Conservador, en un tiempo ampliamente “pro-europeo” se convirtió en uno predominantemente “euro-escéptico”.

Paradójicamente, todo esto ocurría en un trasfondo de eventos internacionales extremadamente favorable a la causa conservadora. Margaret Thatcher tuvo un rol importante en la última etapa de la Guerra Fría, tanto en el fortalecimiento de la alianza Occidental contra los soviéticos en los primeros años de la década de 1980 como en el exitoso desarrollo del conflicto en las postrimerías de esa misma década.

Los soviéticos le habían apodado la “Dama de Hierro”, sobrenombre que ella disfrutó, por la firme postura en su contra que adoptó al poco tiempo de ser elegida Líder del Partido Conservador en el año 1975. Durante la década de 1980 ofreció un fuerte apoyo a las políticas en materia de defensa del Gobierno del Presidente Reagan.

Pero cuando Mikhail Gorbachev emergió como un potencial líder de la Unión Soviética, ella lo invitó a Inglaterra en diciembre del año 1984 y señaló que era un hombre con el que podía tratar asuntos⁴. Margaret Thatcher no suavizó sus críticas sobre el sistema soviético, y aprovechó cada oportunidad que tuvo en transmisiones televisas para alentar a las audiencias de Europa del Este a combatir el comunismo. Sin embargo, Thatcher desempeñó un rol constructivo en la diplomacia que facilitó el colapso y caída del imperio soviético y de la Unión Soviética misma durante los años 1989 a 1991.

Hacia las postrimerías de la década de 1990, la Guerra Fría había terminado: la libertad, las instituciones occidentales y el libre mercado habían sido reivindicados en Occidente y en el mundo. Pero este evento gatilló la siguiente etapa en el proceso de integración europea, cuando Francia revivió el proyecto

² Nombre que recibe el Ministro de Hacienda del Gobierno Británico.

³ Nombre que recibe el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Británico. El nombre oficial es “Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs” (Secretario de Estado para Asuntos Exteriores y de la Commonwealth)

⁴ “I like Mr. Gorbachov. We can do bussines together”. Esta apreciación la efectuó el año 1984 en una entrevista televisada para la BBC. Con ella dejaba claro que existía la posibilidad de diálogo y de llegar a acuerdos.

de una moneda europea única, con la esperanza de ser un contrapeso al poder de una Alemania reunificada. Como resultado del fin de la Guerra Fría, las divisiones en el Gobierno de Thatcher sobre la política hacia Europa se agudizaron y llegaron a ser graves e irreconciliables.

El primero de noviembre del año 1990 Sir Geoffrey Howe, Secretario de Exterior, renunció debido a estas diferencias respecto de Europa, y en un amargo discurso de renuncia, precipitó un desafío de Michael Heseltine al liderazgo del partido que ejercía Margaret Thatcher. En la votación que siguió, Thatcher ganó por mayoría de tan solo un voto. Pero según las reglas del partido el margen era insuficiente, y una segunda votación era necesaria. Margaret recibió las noticias en una conferencia en París, e inmediatamente anunció su intención de seguir en la disputa por el liderazgo. Pero un terremoto político ocurrió el día siguiente al regreso a Londres de Thatcher, cuando la mayoría de sus colegas en su Gobierno, en desacuerdo con su política europea y dudando que pudiera ganar una cuarta Elección General, repentinamente quitaron el apoyo a su liderazgo y no le dejaron otra opción que retirarse de la carrera. Margaret Thatcher renunció al cargo de Primer Ministro el 28 de noviembre del año 1990. John Major la sucedió y ocupó el puesto hasta el arrollador triunfo del Partido Laborista liderado por Tony Blair en mayo del año 1997.

Después de Downing Street

Después del año 1990, Thatcher continuó siendo una figura política potente. En el año 1992 fue nombrada miembro de la Cámara de los Lords, con el título de Baronesa Thatcher. Escribió sus memorias en dos volúmenes, éxitos de venta *The Downing Street Years* (1993) y *The Path to Power* (1995), mientras continuó recorriendo el mundo durante una década como expositora y conferencista difundiendo las ideas de la libertad, libre mercado y la importancia de la civilización Occidental. El año 2002 publicó *Statecraft*, un libro de reflexiones sobre relaciones internacionales. Durante todo este tiempo, realizó algunas intervenciones

importantes en la política británica, siendo de gran impacto las que efectuó a propósito de Bosnia y del Tratado de Maastricht.

Después de varias complicaciones en su salud, Margaret Thatcher anunció el fin de su carrera pública en marzo del año 2002. Denis Thatcher, su marido por más de cincuenta años, falleció en el año 2003, ocasión en que recibió afectuosas muestras de afecto y tributo de todas partes.



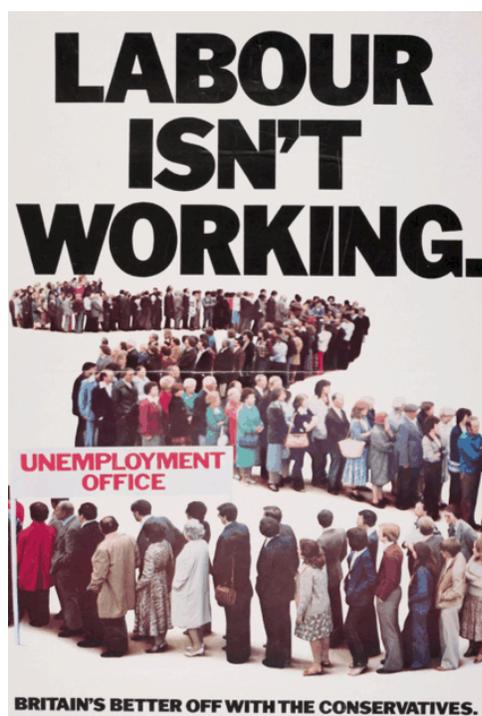
Portada Revista Times, edición del 14 de mayo de 1979. Margaret Thatcher había asumido como Primer Ministro el 04 de mayo de 1979.

Conclusión

Margaret Thatcher sigue siendo una figura intensamente controversial en Gran Bretaña y en el mundo. Sus detractores alegan que sus políticas económicas causaron desigualdad social, que ella era fría y despiadada en sus políticas, y hostil a las instituciones del Estado de Bienestar Británico. Sus partidarios señalan la transformación del desempeño de la economía británica durante el Gobierno de Thatcher y de aquellos que le sucedieron como Primer Ministro. La reforma de los sindicatos, las privatizaciones, la desregulación, una fuerte actitud antiinflacionaria, y el control de los impuestos y del gasto público han creado mejores perspectivas económicas para Gran Bretaña de lo que parecía posible cuando ella se convirtió en Primer Ministro en el año 1979.

Lo cierto es que durante el periodo que ocupó el cargo de Primer Ministro redefinió casi todos los aspectos de la política británica: revivió la economía, reformó instituciones obsoletas y fortaleció la política internacional de Gran Bretaña. Margaret Thatcher desafió e hizo todo lo que pudo para vencer el pensamiento y sensación de declive que se había enraizado en Gran Bretaña desde la Segunda Guerra Mundial, buscando la recuperación nacional con sorprendente energía y determinación. En este proceso, Margaret Thatcher junto a Ronald Reagan, se convirtió en uno de los fundadores de una escuela de políticos con convicciones conservadoras, la que ha tenido un potente y duradero impacto en la política británica y norteamericana; y que la hizo el personaje político británico de mayor reconocimiento internacional desde Winston Churchill. Cambiando exitosamente la economía y política internacional británica hacia la derecha, su Gobierno propició una corriente internacional que fomentó y profundizó la propagación de la democracia y el crecimiento de las economías de mercado, reforzando la libertad política y económica en todos los continentes en las décadas de 1980 y 1990, a medida que concluía la Guerra Fría. De este modo Margaret Thatcher llegó a ser uno de los líderes políticos más influyentes y respetados en el mundo.

Detractores y partidarios por igual reconocen la era de Margaret Thatcher como un periodo fundamental en la historia británica. Margaret Thatcher acumuló un gran prestigio en el transcurso de la década de 1980 y frecuentemente inspira el respeto aún de sus más enconados detractores y críticos. En efecto, su influencia en los términos del debate político ha sido profunda. Ya sea que fueron realmente convertidos al "Thatchersimo", o meramente forzados a pagar tributo solo de boca para conquistar al electorado, el liderazgo del Partido Laborista fue transformado por el periodo en que Thatcher ejerció su cargo, y las "Nuevas Políticas Laboristas" de Tony Blair y de Gordon Brown no habrían existido de no ser por ella. Su legado subsiste en lo más profundo de la política británica: la crisis económica que afecta al mundo desde el año 2008 ha revivido muchos de los argumentos de la década de 1980, manteniendo el nombre de Margaret Thatcher en el centro del debate político británico.



Afiche del Partido Conservador durante el verano de 1978 ante la alta de cesantía de Reino Unido. Esta campaña era para demostrar que el Partido Laborista no estaba haciendo bien las cosas en el gobierno.

Material de lectura

Discursos e intervenciones de Margaret Thatcher:

- 1 Discurso "What's wrong with politics", 11 de Octubre de 1968
- 2 Discurso "Dimensiones del Conservadurismo" (Speech to Greater London Young Conservatives, Iain Macleod Memorial Lecture - "Dimensions of Conservatism"), 4 de Julio de 1977
- 3 Discurso en la Conferencia del Partido Conservador, 11 de Octubre de 1980

Sitios de interés

- 1 Fundación Margaret Thatcher www.margarethatcher.org
- 2 Sitio oficial Parlamento Gran Bretaña